

O
F 331.9
V19 pa
I

36840

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

EXP. 1554

"ORIGEN Y DESARROLLO DEL SISTEMA URBANO
DE LA PROVINCIA DE TUCUMAN"



SUBPROYECTO 5: PATRIMONIO URBANO-ARQUITECTONICO
DE LA PROVINCIA DE TUCUMAN

O
F. 331.9
V19 pa
I

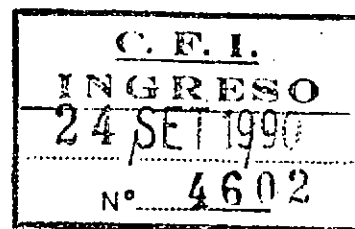
Experto: Arq. CARLOS RICARDO VIOLA

T 212
2704

1 acta p

San Miguel de Tucumán, 20 de setiembre de 1990.

Señor
SECRETARIO GENERAL DEL
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES
Ing. JUAN JOSE CIACERA



De mi mayor consideración:

Me dirijo a usted y por su digno intermedio a quien corresponda, Arq. Jorge Doz Reiz, con el objeto de elevarle el primer informe del subproyecto N° 5, denominado "Patrimonio Urbano-Arquitectónico de la provincia de Tucumán", del proyecto: Origen y Desarrollo del Sistema Urbano de la provincia de Tucumán - Expediente N° 1.554.

Además agrego, conforme lo solicitado por el señor Arq. Doz Reiz, un Anexo que expresa la lista de localidades y obras registradas durante el convenio suscripto entre el Superior Gobierno de la Provincia de Tucumán, la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos y el Servicio Nacional de Arquitectura, el cual fue firmado en el mes de Junio de 1986 y con fecha de terminación vencida.

Sin otro particular, hago propicia esta oportunidad para saludarle con distinguida consideración.

Arq. CARLOS RICARDO VIOLA

CONTENIDO

- 1. Marco Teórico y criterios de selección.**
 - 1.1. Patrimonio y Desarrollo**
 - 1.1.1. Patrimonio como recurso cultural, socio-económico y ambiental.**
 - 1.2. Patrimonio y Diseño urbano-arquitectónico**
 - 1.2.1. La renovación y rehabilitación como alternativa de intervención urbana.**
 - 1.2.2. Conservación reciclaje y restauración como rescate tipológico.**
 - 1.3. Valoración Urbano-Arquitectónica**
 - 1.3.1. Interés Paisajístico-Ambiental, Artístico-Arquitectónico e Histórico-cultural.**

ANEXO

Listado de Ejemplos Urbanos-Arquitectónicos registrados.

1. MARCO TEORICO Y CRITERIOS DE SELECCION

1.1. Patrimonio y Desarrollo.

Cada generación a medida que va formando parte de los centros de decisión, imprime en la vida urbana un conjunto de acciones que afectan parcial o totalmente la herencia legada históricamente. Las formas de las calles, su arquitectura, el arbolado, los modos de disposición de los desechos, el recorrido del transporte, la concentración de actividades, la proliferación de vagabundos, la demolición de obras del pasado, etc., sufre un cambio por el dinamismo propio de este proceso que orienta la construcción de una ciudad. Esta participación tiene una doble influencia espacio-temporal: incide sobre el pasado existente y proyecta el cambio sobre el futuro inmediato.

Cada generación que se apropia del espacio y tiempo de una ciudad, posee toda la capacidad para respetar o destruir lo heredado como modo de vivir el presente y propulsar el futuro. Pero esto no necesariamente significa un respeto o una destrucción total del objeto, sino que, afecta fundamentalmente a todos aquellos valores que definen una cultura e individualidad de una ciudad o región. Qué se gana o qué se pierde recurriendo a una u otra acción?. Si se destruye todo lo heredado porque se supone "viejo", obsoleto y en contradicción con el progreso, no solo se pierde la identidad de un pueblo sino también,

una estructura urbana-arquitectónica que tiene un valor económico-ambiental cuya restitución representa un costo del 80% más elevado que la rehabilitación o restauración de ese ámbito. Y, dada la economía de pobreza que padecen los municipios, comunas y el gobierno provincial, no se está en condiciones de pensar en esos lujos.

Si se opta por respetar lo existente en tanto representa un hecho significativo de la vida urbana, o porque constituye un Medio Ambiente digno y sin problemas de degradación, se conserva la identidad y un valor económico-ambiental que incide positivamente sobre la calidad de vida del sitio.

Con ello se procura asimilar las raíces culturales que sustentan la realidad actual y promover el futuro de una convivencia entre lo antiguo y lo nuevo, de ninguna manera, esta actitud supone concebir a la ciudad como un museo, ni proteger un ámbito urbano-arquitectónico aisladamente.

Lo que se trata es de otorgarle vida, dinamismo y unidad a la relación entre lo que se conserva con lo nuevo que se construye. Indagar y actuar en esta dirección, supone penetrar en el campo de la pertenencia a un sitio propio que suscita interés entre sus habitantes: la conservación y mejoramiento del Patrimonio Urbanístico-Arquitectónico.

Esta noción sugiere la idea de algo que más allá de tener un significado tiene una significatividad (valor). Algo sobrecogedor que tiene el poder de convocar al hombre, a descubrir un complejo de realidades vinculadas dinámicamente en su espacio y tiempo vivido. Algo que de mero objeto se convierte en un acontecimiento o suceso que provoca interés en cada momento que se lo descubre. Todo ámbito urbano-arquitectónico adquiere este carácter, cuando la sociedad que lo cobija se lo concede.

La protección y mejoramiento del patrimonio urbanístico-arquitectónico alcanza tal importancia en la vida de un pueblo, que se constituye en uno de los actos más trascendentes en defensa de su cultura. Sin embargo, su vigencia tiende a perder importancia en la actualidad. Su paulatina destrucción, para dar paso a nuevas realizaciones, no contempla la degradación cultural a que es sometida por la sociedad que lo cobija. No contempla que, más allá de destruir un objeto, se está destruyendo un complejo de realidades que conforman las raíces de la historia actual.

Pero entonces, por qué su destrucción? Acaso no tiene importancia en el desarrollo de los pueblos?

Innumerables respuestas podrían enunciarse para estos interrogantes. Desde una falta de educación sobre el valor de las raíces cultu-

rales de todo asentamiento humano, hasta la búsqueda de lo "moderno" fundado en las ideas de "progreso" que provienen de culturas foráneas, pasando por una concepción de lo patrimonial tan sólo como aquello que rememora un hecho histórico, el lugar donde estuvo algún prócer, o todo estilo concebido en el pasado. Todas ellas, respuestas que tienen una raíz en común: la concepción del patrimonio como objeto de recordación y de implicancias históricas solamente. Esto es, su reconocimiento y valoración como un bien heredado que es memoria histórica de una sociedad.

Con esta visión, se reduce la importancia del carácter patrimonial que implica pertenencia, arraigo y fuente de inspiración a nuevas realizaciones urbanas-arquitectónicas. La noción de patrimonio supone realidades más profundas que la de un simple bien heredado, la de un objeto rememorativo de un hecho histórico, o la de un estilo propio de un tiempo pretérito. El reconocimiento que una sociedad imprime como tal a un ámbito urbano-arquitectónico, se funda en la significatividad de un acto creativo. Es decir, en el valor que adquiere para la vida de un pueblo, como signo que convoca al hombre a inmergirse en realidades que trascienden lo meramente objetual.

El patrimonio es aquello ante lo cual el hombre se siente comprometido y responsable, por tratarse de un signo en el que sintetiza:

- el respeto a sus semejantes como seres valiosos de su misma naturaleza;
- el respeto a la ciudad como concreción espacio-temporal de su identidad cultural, y;
- el respeto a la naturaleza, como expresión tangible del orden creacional.

En este sentido, se entiende el por qué no todo lo heredado es patrimonio. No todo tiene el poder de convocar sobrecogedoramente al hombre. No todo suscita interés en su vida. Lo heredado es patrimonio tan sólo cuando es un acontecimiento en la vida de un pueblo. Así como las nuevas creaciones pueden ser signos de patrimonio en tanto suscitan un interés en una sociedad que los hace parte insustituible de su desarrollo vital.

En una vertiente creativa que busca trascender lo meramente objetual como bien heredado, la noción de patrimonio cobra sentido más profundo porque surge y confluye hacia la interioridad del hombre. Se considera como tal a todos aquellos ámbitos del entorno que apelan al hombre a un encuentro dialógico, creador, relacional, vivencial, vinculando la fidelidad a los valores de la tradición y la propulsión creadora hacia el futuro. Concepto que permite una interpretación y acción sobre los hechos y obras urbano-arquitectónicas de Asentamientos Humanos como los de nuestra región, que no tienen más de 150 años

de vida y que están en un proceso paulatino de construcción. Pero así también, permite interpretar, realidades que se presentan como unidades acabadas en donde las nuevas intervenciones deben seguir fielmente las pautas estructurales, espaciales y morfológicas de la conformación heredada. Así como en Europa, el patrimonio y la presencia del pasado es muy fuerte por su permanencia en el tiempo, en nuestras ciudades todo está por construirse. El legado estructural, morfológico y espacial debe conceptualizarse como un mantenimiento que está en un proceso permanente de cambio. El valor de lo heredado radica en elementos aislados que exigen un camino de adaptación y unificación con las nuevas realizaciones. Es por ello que el concepto que aquí se propone para su interpretación y acción, se sustenta en una vertiente creativa donde está presente lo relacional (con el contexto y la calidad de vida de los habitantes); lo vivencial (con los hechos cotidianos y tradicionales vividos por la población); y el diálogo vinculante entre el uso y diseño tradicional con lo nuevo que se pretende construir.

Bajo esta óptica, la conservación y mejoramiento del patrimonio urbanístico-arquitectónico es una parte esencial del desarrollo de los asentamientos humanos. Representa un bien tangible que contribuye a la superación integral de una comunidad. Es un bien con un valor económico que puede producir riqueza (por su uso o por su valor de venta como inmueble); satisfacer una demanda social para distintos estratos

4

de la población (como vivienda, centro cultural, recreativo, etc.); contribuir a la calidad ambiental de la vida urbana (por su modo de inserción en la estructura urbana/rural sin destruir la capacidad soporte de su ámbito natural o artificial; conservar la identidad cultural con una región (en el uso del diseño, la tecnología, el estilo de construcción, etc.) o mejorar la belleza de una ciudad (por sus patrones estéticos: proporción, armonía, color, etc.). Todos estos factores pueden confluir parcial o totalmente en la valoración que le otorga una comunidad de un ámbito urbano o arquitectónico.

Esta visión se contrapone a aquella concepción dominante hasta el presente, por la que el desarrollo solo es medido cuantitativamente, sin considerar el impacto que trae aparejado sobre la calidad de vida y la sustentabilidad de los recursos urbanos a un futuro a largo plazo. Concepción que no ha reflexionado sobre el daño que ha producido todo intento de crecimiento cuantitativo sobre la degradación ambiental; la destrucción del patrimonio heredado; la sobredensificación, la contaminación o el hacinamiento.

Solo se ha supuesto con ello, aumentar edificaciones (especialmente edificios en altura en proporción contrapuesta con la capacidad soporte y estética de la estructura urbana), pavimentos, vehículos, etc.. Los supuestos beneficiados de este desarrollo han sido los propios gobernantes que dirigieron sus preferencias tan solo hacia un

20% de la población. El acceso a los servicios habitacionales-vivienda, tenencia de la tierra, infraestructura localizados en terrenos aptos no supera ese porcentaje anualmente. La producción de bienes y servicios no está dirigida a todos los habitantes de la ciudad.

Bajo nuestra perspectiva, la relación Patrimonio-Desarrollo no sólo no se oponen, sino que constituyen dos aspectos diferentes de un mismo concepto. Lo que realmente está en juego, es la gestión racional de los recursos con el objeto de mejorar el hábitat global del hombre y asegurar una calidad de vida mejor a todos los seres humanos. Toda protección o mejoramiento del Patrimonio debe ser parte de un proceso de desarrollo que beneficie a toda la población y a todos los elementos físicos que afectan a una situación de degradación.

El desarrollo es una posibilidad de planificar las apetencias de los hombres. Condición vital que implica un encuentro de éstos con los valores. El bienestar socio-económico y cultural, el goce estético, la convivencia, son unos de los tantos síntomas de desarrollo que se originan en un Patrimonio Urbano-Arquitectónico saneado y conservado con sus potencialidades originarias.

La solución a los problemas del Patrimonio es una solución a los problemas del desarrollo, en tanto supone: un aprovechamiento racional y sostenido de los recursos, un excedente generado por la riqueza

económica del bien patrimonial, un ahorro en los costos socio-económicos y ambientales que produciría un estado de degradación del mismo, y una conservación de un bien que es memoria de pertenencia a una población y a un sitio propio.

El incremento de los problemas del Patrimonio implica un incremento en las posibilidades del subdesarrollo: El Estado debe destinar grandes erogaciones para su saneamiento, en lugar de invertir para mejorar la calidad de vida.

Los problemas de la degradación del Patrimonio en ciudades de pequeño y mediano tamaño de nuestra región, están aún a tiempo de corregirse si se considera a éste como un potencial de desarrollo. Esto es como un conjunto de elementos que protegidos y mejorados pueden generar excedentes económicos, goce estético, convivencia, etc.: En este sentido se contrapone a la visión tradicionalista que consideraba al patrimonio como un problema de resolver solamente en términos de identidad y no como un potencial de desarrollo.

Perspectiva que en nuestro caso sigue la orientación de una política urbana semejante a una "espiral ascendente":

- Promoviendo un Desarrollo sostenible mediante una racionalización en la explotación de los recursos naturales, una refuncionalización o restauración de ámbitos urbanísticos-arquitectónicos, un acceso a las

infraestructuras básicas y servicios a los sectores más carenciados, un reciclado de los residuos y desechos, etc., se mejora el Patrimonio Urbano, en tanto se evita contaminación, gastos improductivos, conflictos sociales, entre otras cosas.

El mejoramiento del Patrimonio sustenta el Desarrollo de todos los sectores sociales, aumentando las posibilidades de mejorar la salud, alimentación, purificación del agua, aire suelo, las posibilidades de acceder a servicios, infraestructuras y empleos, haciendo posible un desarrollo sostenible a largo plazo. Esto es, que el impacto que produce el aumento poblacional de los asentamientos humanos, pueda asimilarse por una previsión "a priori" de las condiciones socio-económicas y ambientales de las ciudades.

Dentro de este proceso Ascendente, la relación Patrimonio-Desarrollo adquiere el carácter vinculante por el que el primero se comporta como un recurso para posibilitar el segundo.

1.1.1. El Patrimonio como Recurso Cultural, SocioEconómico y Ambiental.

Bajo el marco teórico enunciado previamente, toda protección o mejoramiento del Patrimonio UrbanísticoArquitectónico, supone el reconocimiento de un bien tangible o intangible que se presenta como

un recurso para proveer el desarrollo de un ámbito urbano o región:

a) Cultural, en tanto permite no sólo el conocimiento de la memoria de una comunidad, sino también construir nuevos caminos que hacen al obrar humano en sociedad. Constituye un parámetro o punto de referencia que hace posible la identificación del hombre con su sitio. En este sentido, lo cultural trasciende lo meramente objetual para constituirse en un acontecimiento dentro de la vida de un pueblo. Mientras en algunos casos puede reflejarse en una obra arquitectónica característica de la herencia legada (por ejemplo, edificios italianizantes, art decó, art nouveau, neocolonial o vernáculo, que rememoran el fin del pasado siglo); en otros se traducen en circunstancias cotidianas o tradicionales donde lo construido actúa como un mero marco en el que la población se apropia del espacio (por ejemplo: esquinas, corredores, ámbitos naturales, donde se realizan fiestas cívicas, religiosas, encuentros políticos, convivencia periódica, ferias francas, etc.).

Este patrón se considera como un recurso que debe preservarse o mejorarse con el propósito de sostener un desarrollo a largo plazo, adaptando los nuevos cambios que se produzcan sin destruir las potencialidades que hacen posible su valoración como tal. Toda planificación, diseño o elaboración de códigos urbanosarquitectónicos que orientan la construcción de una comunidad, al considerarlo como

recurso, introduce el concepto del desarrollo integral. Tradición y modernidad; pasado y futuro confluyen hacia un mismo punto: la convivencia en la pluralidad y diversidad de intereses, estilos, patrones de diseño, etc. La integración de diversos factores, a partir del recurso legado, es el camino apropiado para sustentar un desarrollo en el marco de una cultura que asimila (sin destruir) los cambios futuros.

Bajo esta perspectiva, el patrimonio adquiere un valor cultural, reconocido por la sociedad en su conjunto e incorporado a las políticas públicas de los organismos gubernamentales. Solamente si se lo percibe e interpreta como tal, podrá permanecer vigente en la memoria de los pueblos. Para ello, se hace necesario no desagregar esta valoración de su potencialidad que presenta además como recurso socio-económico y ambiental. En el presente trabajo, esta distinción se efectúa al solo efecto de destacar individualmente la importancia del patrimonio como recurso.

b) Socio-Económico, en tanto constituye un bien de uso para la sociedad. No se trata de valorar un patrimonio escenográfico, intangible o no aprovechable por la población. En circunstancias de una crisis global que afecta a la región, adquiere un valor de suma importancia como recurso, Viviendas individuales o colectivas, capillas, estancias, edificios administrativos, estaciones de ferrocarril o espacios

urbanos degradados o abandonados, merecen una atención especial en su valoración porque contribuye a revalorizar lo cultural y a posibilitar a la población su utilización. En el ámbito provincial, esto puede observarse especialmente en áreas rurales donde el despoblamiento por falta de recursos se intensifica cada vez más. Sus habitantes pueden contar con ello como un recurso que puede readaptarse a sus necesidades o requerimientos, ya se trate de un bien que satisfaga su falta de cobijo habitacional, o de un bien que puede refuncionalizarse como objeto de producción (comercial, industrial, cultural, agrícola, etc.). En ambos casos, es una respuesta social y adquiere un valor económico que produce los procesos de producción. La incorporación del patrimonio a las políticas públicas, considerándolo como un recurso socio-económico, provoca un cambio en los caminos seguidos hasta el presente. Supone valorizarlo en un contexto de íntima relación del hombre con su hábitat. Supone crear el marco legal y los sistemas de gestión (control y financiamiento), que garanticen su utilización y su permanencia en los cambios que sufren los asentamientos humanos. Aspectos olvidados en los procesos de desarrollo actuales, tanto de protección pública o privada como de mejoramiento por parte de los principales involucrados. En este sentido, el gobierno ni promueve su conservación ni crea los mecanismos necesarios para que la población pueda otorgarle un valor social y económico (de generación de riquezas). Aunque en muchos casos, ni la propia población lo detecta como un recurso que puede solucionar su déficit de utilización o mejorar

sus ingresos al utilizarlos como un medio cultural, turístico o agrícola-industrial.

A nivel de Asentamientos Humanos, ciertos patrones de diseño de la estructura o distribución funcional del equipamiento de servicios e infraestructuras, configuran un recurso potencial con valores socio-económicos. El modo de apropiación del espacio, la disminución en los costos de tendido de infraestructuras o sistemas de distribución del suelo, son algunos ejemplos característicos de esta situación. El recurso supera en estos casos, lo meramente objetual para constituirse en marco conceptual a considerar en las futuras propuestas de diseño y desarrollo de los Asentamientos Humanos. Con ello se recurre a un valor que permite un ahorro económico que otorga respuestas a los requerimientos sociales y que se adapta a la escasez de recursos económicos que caracteriza a las entidades gubernamentales especialmente. Sin duda que esta perspectiva contribuye además a la conservación del patrimonio como un recurso ambiental.

c) Ambiental, en tanto el marco arquitectónico-urbanístico construido, condiciona los comportamientos bio-psíquicos y sociales de la población que lo habita. Así como ésta puede mejorarlo o degradarlo por un proceso interactivo mutuo. Bajo esta perspectiva, el patrimonio es un recurso que contribuye sin duda, a mejorar la calidad de la vida de los asentamientos humanos. Por lo menos, en términos de goce estético

5

y de la adecuación de un entorno agradable, sano y físicamente descontaminado. Las escasas intervenciones en los núcleos y agrupamientos humanos que forman parte del relevamiento del presente trabajo, permiten detectar un conjunto muy importante de ámbitos que contribuyen a su mejoramiento y conservación ambiental. Más aún, son fuentes propuloras y determinantes de las nuevas realizaciones.

Los resultados observados en las proporciones de calles y vías; los "pulmones" de manzana; los paisajes costaneros y de vías arboladas; las alturas de edificación o la distribución de los lotes y manzanas, son algunos ejemplos destacables a ser utilizados como un recurso apropiado de pertenencia y arraigo de la población a un ámbito ambientalmente acogedor. Esta consideración aún no ha sido contemplada en el marco de las políticas públicas y de gestión ambiental. La desprotección de estos valores a través de la ausencia de leyes y/u ordenanzas, o de reglamentaciones que tienden a destruirlo permitiendo estructuras, formas y funciones no compatibles con el patrimonio legado, están vigentes en los nuevos caminos inducidos para la construcción de los Asentamientos Humanos.

La incorporación de nuevas estructuras morfológicas y funcionales que respeten el marco conceptual mencionado, aunque propongan nuevos estilos de diseño, aseguran la preservación ambiental a largo plazo. El desarrollo de los núcleos humanos supone incorporar esta visión que

se compatibiliza con la cultura y los patrones socio-económicos de una perspectiva integral. En el caso de obras arquitectónicas aisladas en áreas rurales o periurbanas, el recurso ambiental está presente en la integración de la obra a su entorno. En este sentido, la situación actual solamente exige una política de revalorización, rehabilitación o restauración del ámbito arquitectónico-paisajístico heredado. Los frutos del progreso de los países desarrollados, aún no se han insertado como procesos destructivos de los mismos. El valor ambiental aún puede ser rescatado como un recurso digno de preservar y mejorar.

1.2. Patrimonio y Diseño Urbano-Arquitectónico.

Más allá del carácter trascendente que supone un ámbito patrimonial como rescate de la identidad de un sitio determinado, también en términos de diseño, el aporte es significativo. No se trata de repetir un estilo dominante por pasado en la Arquitectura actual. Por el contrario, se busca detectar los patrones de diseño que sugiere la obra en sí misma y en relación al contexto: proporciones, modo de integración al paisaje urbano/rural; altura de edificación; uso de vanos y "llenos" en la composición de fachadas; materiales; volúmenes; color; etc. Desde el punto de vista urbanístico, estos factores se consideran a escala de la calle o de la trama en general: modos de apropiación de la manzana; proporciones de calles y vías; equipamiento urbano; sistema de arbolados; recovas, retranqueos o continuidad/discontinuidad de las fachadas sobre línea municipal, etc.

La pervivencia de estos componentes como un marco legado apropiado, forma parte de un patrimonio que puede asimilar sustituciones, como así también ser un patrón para las nuevas realizaciones en el crecimiento de los asentamientos humanos. En este sentido, la adaptabilidad a los cambios futuros y la convivencia de lo antiguo con lo nuevo está asegurada. Estos patrones de diseño, apoyan toda integración de valores que otorgan significatividad al patrimonio urbanístico-arquitectónico: lo estético, lo ambiental, lo social, lo económico, lo

cultural, etc. Esto es notable en aquellos casos en los que aun sustituyendo gran parte de la arquitectura a través del tiempo, se conserva el carácter de un "estilo" propio de construir los pueblos y ciudades. Bajo esta perspectiva, se comprende el valor que tienen nuestros núcleos humanos, en tanto poseen escasas obras arquitectónicas de interés diseminadas y aisladas, de una arquitectura contextual de valor pero inserta en una estructura significativa. La integración de todas ellas en este marco, es el desafío que contribuye a la preservación del patrimonio construido y a construir.

La consideración del patrimonio como un recurso para el diseño, forma parte de una actitud proyectual que se refleja en el proceso de catalogación, inventario y propuestas de intervenciones. La selección de paisajes de interés u obras arquitectónicas, ya suponen un modelo local o regional de apropiación del espacio urbano o rural. Un patrón de referencia de una conducta de selección que busca construir y no destruir. Más aún en los pueblos y ciudades que se analizarán en este trabajo, que requieren de un rediseño integral de su estructura por su falta de consolidación en el tiempo.

1.2.1 La renovación y la rehabilitación como Alternativa de intervención urbanística.

Los procesos de rediseño del patrimonio urbanístico de la provincia, encuentran en la renovación y rehabilitación un sistema de intervención apropiado que no destruye lo heredado. La presencia de áreas degradadas por presencia de un mantenimiento permanente o de barreras físicas insertas en la ciudad (terrenos del ferrocarril, ríos, rutas), constituyen los puntos cruciales que exigen una acción concreta en las políticas de desarrollo de la región. Su valoración como tal, supone una carga de significatividad en la que los elementos se consideran insustituibles. El objetivo de la intervención, radica en su rescate, adaptándolos morfológica y funcionalmente a los cambios que van experimentando los asentamientos humanos o, como modo de rehabilitarlos en aquellos casos en los que se ha producido un estancamiento o abandono histórico en su población.

Históricamente este criterio no se ha considerado debido a la ausencia de percepción de lo heredado como patrimonio. Se ha optado por un proceso de crecimiento y expansión, donde la renovación y la rehabilitación no tienen cabida. Dado el requerimiento de inducir el Desarrollo de Asentamientos humanos signados por una crisis socio-económica que impiden su conservación y construcción, el crecimiento solo es posible con intervenciones que busquen consolidar lo legado

con nuevas realizaciones. La renovación y la rehabilitación, implican no solo una reducción en los costos, sino también un mejor aprovechamiento de los recursos de infraestructura y servicios que se posee. La obsolescencia de algunos de ellos, que exigen una intervención de rescate, es producto de una política que no ha considerado lo existente como un recurso de diseño.

La renovación y la rehabilitación constituyen procesos de diseño del espacio urbano/rural, que cobran sentido cuando se pretende conservar o mejorar el patrimonio heredado. Suponen reestructurar los sistemas de relaciones sociales en un marco que puede introducir nuevas formas, colores, estilos, funciones, etc.. Las escasas acciones desarrolladas en este sentido, obligan a sustentar bases sólidas que emanen de propuestas concretas a partir de un inventario del patrimonio urbanístico-arquitectónico. Recurrir a estas intervenciones, supone insertarse en un nuevo camino que exige el desarrollo de los asentamientos humanos que se analizan: mejorar y conservar la calidad ambiental de la vida urbana a partir de los recursos con que se cuenta.

1.2.2 Conservación, reciclaje y restauración como rescate tipológico.

En términos arquitectónicos, todo inventario del patrimonio supone una intervención posterior para su conservación y mejoramiento. Implica un proceso de diseño en el que se compatibilizan los patrones heredados con los requerimientos socio-culturales y estéticos de los futuros usuarios. En este sentido, el valor de la herencia legada reside no solo en el uso posterior a imprimir en la obra arquitectónica, sino también en el concepto tipológico que se rescata de ella para la construcción de nuevos patrones de diseño. Esto se observa claramente en la arquitectura vernácula, cascos de estancias o en los modos de apropiación del espacio interior en la arquitectura de principios de siglo. El uso de la galería, patios, sistemas constructivos-estructurales o relaciones espaciales entre los distintos locales, forman parte del amplio espectro de patrones de diseño a considerar en el reciclaje, restauración o conservación de las obras del patrimonio arquitectónico y en las nuevas realizaciones que se inserten en el mismo contexto.

Recurrir a la conservación, restauración o reciclaje, supone reconocer el valor socio-económico y ambiental de un recurso que no debe destruirse. Supone asimilar no solo la coyuntura económica que impide realizar nuevas construcciones, sino también la adaptabilidad de los cambios ante un desarrollo sostenible a largo plazo. Bajo esta

perspectiva, permite una continuidad en los modos de apropiación del espacio arquitectónico y en la capacitación de los recursos humanos a nivel local. El uso de técnicas constructivas propias como el uso del adobe, es un ejemplo de esta resultante: persiste la alternativa de conservar una tipología y un personal idóneo que asimila este valor y puede su asegurar su pervivencia.

La magnitud de recursos pertenecientes al patrimonio urbanístico-arquitectónico que se encuentran abandonados, subutilizados u obsoletos, son una muestra cabal de la importancia de la restauración y reciclaje como pauta imprescindible para nuevas políticas de desarrollo a implementar en la provincia. Capillas, estancias, edificios públicos, comercios o viviendas, constituyen parte de la amplia gama de edificios que exigen su restauración para rescate de una tipología y del valor social y económico que ello representa. Tomarse la atribución de dejarlos en la soledad y el abandono, no es una respuesta apropiada ante la memoria colectiva de los pueblos y la persistencia de la crisis económica que se vive. El sentido del rescate obliga a repensar nuevos caminos para su reutilización y mantenimiento ante una propuesta de desarrollo alternativo que surge de toda protección y diseño de los asentamientos humanos.

1.3. Valoración Urbano-Arquitectónica.

1.3.1. Interés Paisajístico-Ambiental, Artístico-Arquitectónico e Histórico-Cultural.

La hipótesis formulada en los conceptos de patrimonio, parte de una orientación amplia e integradora en la que, además de considerar insoslayable el interés cultural de los bienes, otorga también un sentido de valoración a todo ámbito que convoca al desarrollo y a una actitud vivencial que tiene como potencial su integración a la vida social y física del asentamiento. En este aspecto, el marco sobre el que se sustenta la cuestión del valor, es un criterio legado de variadas posibilidades.

En el marco de este trabajo no nos detenemos a fijar una postura o un examen del tema axiológico. El criterio nuevamente es amplio y está supuesta una ojeada histórica sobre los diversos planteos acerca del valor en general. El estudio ataca a los problemas generales en el ámbito provincial, de allí que la inclinación básica estará fundada en una postura fenomenológica de la valoración.

Sin embargo, se debe distinguir o aclarar que el aserto básico en el cual se reconoce que hay una valoración (estimación, apreciación) y un objeto valorado (sitio, monumento, poblado), nos pone frente a la

situación elemental en la que se tiene que distinguir dentro de los diversos tipos de valoraciones, la relación con los variados objetos valorados. Dentro de las distintas clasificaciones, se abordan aquellas que son de tipo estéticas, técnicas, bióticas y aún históricas y socio-económicas. Pueden estas valoraciones entrar en subdivisiones más puntuales. Si los ejemplos yuxtaponen distintas valoraciones se constituirán en elementos sobresalientes como bien cultural.

La realidad provincial está signada en el caso de los bienes de interés cultural con un cierto grado de hibridez, por lo tanto, las normas expresadas sólo alcanzarán a ser proposiciones estimativas (axiológicas) con un marco calificadorio de los objetos que encuadran apreciaciones de mayor o menor grado, para situarlos en una jerarquía cuantificable.

El criterio global que signa la selección de los asentamientos humanos en el territorio, surge de una realidad variada, tanto en los aspectos geográficos como en el desarrollo histórico. De allí que en las escasas distancias que separan a unos de otros, se tiene diferentes paisajes y contrastantes instalaciones humanas. Esta característica atrayente y singular, obliga a no desdeñar ninguna tipología urbana.

Hay un contenido socio-cultural esencia del valor patrimonial que sobrepasa el reconocimiento, relevamiento o selección del poblado. El valor de diseño o de consumo visual, en la búsqueda de afianzar el sistema de valores permanentes, es un factor intrínseco a su constitución.

La concepción del valor en la vida de estos asentamientos, es considerarlo a la luz de dos razones espacio-temporales: que es un bien común a la mayor parte (o a toda la sociedad) y, que no ha sido desvirtuado esencialmente desde su momento de gestación histórica. Este bien, puede constituirse en una razón en común para la vida de la ciudad, a partir de las conductas preferenciales que se demuestran con las acciones de quienes la habitan. Conductas que tienden a ser positivas cuando se busca proteger y conservar ese bien, y negativas, cuando se busca destruirlo, desarraigarlo o ignorarlo como tal. En consecuencia deja de ser un bien. Pero, como la ciudad es un complejo expresivo de realidades, fundados en la complejidad de intereses, anhelos y apetencias de ese complejo interactivo que es la sociedad, también no se puede considerar una política futura de permanencia a partir de un solo valor o de valores aislados.?

Toda evaluación de la situación histórica de estos asentamientos, se fundamenta en la interrelación de los sistemas de valores que engendran dialécticamente lo permanente con lo cambiante. Para el caso

de las mismas, el modo de detectar las orientaciones de los sistemas de valores permanentes, se efectuó con un inventario previo mediante la percepción directa, opiniones de los usuarios y de un análisis de los modos de evolución de la ciudad en la relación entre el medio ambiente y las condiciones de vida de quienes lo habitan. Partiendo de estas consideraciones, se detectan los valores permanentes a conservar en las futuras estrategias de protección, mejoramiento y consolidación de la ciudad. Las cuales, entre otras, son:

- Modo de estructuración territorial. La concentración predominante de las distintas actividades (residenciales, comerciales, sanitarias, educativas, financieras y de servicios auxiliares de la industria y el comercio);
- Modo de ocupación territorial. Tendencia del crecimiento, barreras físicas (montaña, río, ferrocarril, etc.);
- Modo de estructuración del paisaje urbano. Estructura paisajística: (perfiles de calles y vías, sus elementos, características morfológicas de su arquitectura que la conforma como tal). Interesa rescatar el modo y las relaciones en que se estructura la arquitectura con la calle.

Estos elementos establecidos a través de su evolución urbana, origina distintas zonas características con particularidades que los distinguen a unos de otros.

La técnica de valoración empleada para los poblados, se superpone en algunos casos, con los numerosos aspectos que también se utilizan en la definición de los objetos de arquitectura. Por otra parte, a nivel nacional si bien no hay consenso o difusión explícita por parte de un organismo oficial, como puede ser la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares históricos, sirven para este aspecto, los estudios de base encarados por algunos organismos en los inventarios de ciudades, variados en su escala y tipo, pero coincidentes en la base objetiva de valoración.

Señalan algunos criterios de valoración, entre otros, el trabajo sobre el Patrimonio Arquitectónico Marplatense que se ejecutó en 1983, realizado por Raúl Gómez Crespo y Julio A. Vita y denominado "Patrimonio Arquitectónico Marplatense" o el "Inventario del Patrimonio Urbano y Arquitectónico de San Carlos de Bariloche" -1986-, realizado por numerosas instituciones locales y la asistencia técnica de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Asimismo, el estudio del "Plan de Rehabilitación del Casco Histórico de Carmen de Patagones" -1986-, impulsado también por aquella Comisión Nacional.

En todo el proceso para la definición de los ejemplos, se realizan una serie de instancias valorativas que van desde la detección a secas del objeto urbano-arquitectónico hasta finalizar el análisis-diagnóstico. La instancia final del proceso de valoración, consistirá en una cuantificación relativa del bien en un número matemático que posteriormente inducirá prioridades en las estrategias de protección.

Esta valoración objetiva indicará gradación de valores que pueden ir desde lo muy valioso (excepcional) hasta lo de escaso valor. Dichas gradaciones, es preciso aclarar, son categorizaciones sólo del orden provincial, por lo tanto, las jerarquizaciones de orden municipal o nacional se dejan de lado.

La técnica que se propone, se describe del siguiente modo:

- Interés Ambiental-Paisajístico: es la calidad referida de la obra por su pertenencia a un conjunto o núcleo urbano. Es la relación de ésta con su entorno. En la desagregación de este sistema, se considerarán, entre otros, los siguientes aspectos referidos al bien:
 - Valor de agrupamiento-conformación de un conjunto destacado.
 - Valor paisajístico.
 - Valor visual.
 - Líneas y retiros en el contexto urbano.
 - Vegetación.

- Traza urbana.
- Situación.

Se parte del concepto de una idea de espacio que es inseparable del concepto de Monumento (Normas de Quito, 1973). "El valor Paisajístico es consecuencia de la consideración del entorno urbano, de su skyline y de ciertas características ambientales que le son propias. Este aspecto es decisivo para la valoración de algunas obras, que perderían su razón de ser si se alteraran o desaparecieran las condiciones para las cuales fueron construidas"(1). (Las casas de fin de semana construidas en Villa Nougés son un ejemplo relevante, así también las erigidas en Tafi Viejo y Marcos Paz).

"Lo ideal es la preservación de un conjunto, en cuyo caso cada parte conservada asegura el marco inmediato de las restantes. Habitualmente debemos conformarnos con valorar una obra si su entorno, aunque no original, mantiene ciertas cualidades formales coherentes u homogéneas con el perfil primitivo. De estas consideraciones surge otro aspecto de calificación: el Valor de Agrupamiento. Por la incidencia de ese factor, la conservación de edificios de bajo valor intrínseco en los restantes grados, será de interés por garantizar la

(1) Gómez Crespo, Raúl; Vita, Julio: "Patrimonio Arquitectónico Marplatense". Ediciones ARX. La Plata, 1983.

formación de marcos adecuados para otros edificios de alto valor, o de áreas y conjuntos homogéneos, atractivos por las experiencias de recorrido que producen y por su integración con el paisaje natural". (Las casas agrupadas en la calle de Las Farolas en Tafi del Valle o el conjunto de viviendas de calle Córdoba esquina Balcarce -arq. José de Bassols-, en la ciudad capital, son elocuentes ejemplos'.

"El agrupamiento de objetos distintos podría también valorarse en el plano didáctico, por concentrar en un área limitada ejemplos de distintas corrientes, siempre que dicha proximidad no perjudique la claridad de cada uno de los objetos".

"El aporte o contribución al interés perceptivo que un edificio produce, por su aspecto exterior sobre el entorno natural o construido que lo rodea, será denominado Valor Visual en el contexto de este trabajo. Puede entenderse como contraparte del valor paisajístico e incluye aspectos como la incidencia de la escala, la riqueza de los materiales y la variedad de las formas, en la caracterización del área de emplazamiento"(2). Son numerosos los ejemplos seleccionados, pero particularmente se destaca la Casa Rodríguez Espada en la Plaza de Amaicha del Valle, la Biblioteca General Belgrano de la ciudad de Juan

(2) Ob. cit.-

Bautista Alberdi, o, en un emplazamiento rural, la casa de los López en la vieja Estancia de Tapia.

- Interés Histórico-Cultural: Este aspecto procura ver las vinculaciones de los bienes con los aspectos más significativos en la vida de la comunidad, pudiendo en algunos casos, contribuir a la afirmación de la identidad social y al fortalecimiento de la memoria colectiva.

En la desagregación de los factores que se tienen en cuenta, son:

- Referencias al propietario/s, al autor del proyecto.
- Anécdota Histórica.
- Relación con el desarrollo de la comunidad y acontecimientos.
- Valor simbólico que los habitantes de la ciudad le atribuyen al edificio o sitio.

El aspecto Histórico-Cultural es el que tradicionalmente prevalece en los análisis para la valoración de los bienes y en la búsqueda de definiciones sobre el patrimonio cultural. Esta imagen en cierto modo se halla superada, puesto que las apreciaciones actuales indican que el patrimonio no necesariamente debe ser histórico o de un pasado lejano, cargado de un prestigio funcional dentro de un marco urbano. Estas consideraciones se evidencian cuando una comunidad realiza esta selección, la que en algunos casos no coincide con las catalogaciones

o conclusiones a que arriban los técnicos desde un punto de vista erudito. En tal sentido, estas valoraciones de tipo localistas son dignas de ser tenidas en cuenta.

El aspecto histórico como valor agregado de los bienes o como evolución definida en periodos cronológicos, es tomado en un mismo plano de valoración relativa. Este aspecto, permite con posterioridad, sistematizar los bienes en tipologías, edades y evaluar su persistencia y calidades en el proceso histórico, posibilitando un análisis comparativo.

Las edificaciones y tipologías urbanas, no se consideran hechos aislados sino que resultan de un condicionamiento de recursos técnicos, respondiendo a los modos de vida de un grupo social determinado, de su entorno natural, su devenir económico, político y cultural. De allí que toda valoración de los bienes se realiza considerando la significatividad de los hechos que la rodean como testimonio de aquella sociedad y sus circunstancias que la gestaron. En tal sentido, la valoración que se hace de los bienes parte de la representatividad que posee en tanto es un fragmento de un periodo histórico.

"Un edificio o conjunto tiene Valor Histórico cuando ha sido escenario de hechos claves en la historia, ha pertenecido a personalidades relevantes que la protagonizaron, o es representativo de una

época (no necesariamente antigua) y de sus costumbres". (Esta calificación coincide en general, con todos los edificios que fueron declarados monumentos históricos de carácter nacional que hay en el ámbito provincial, sobresaliendo en tal sentido, la Casa de la Independencia).

"El Valor Simbólico radica en la representatividad, referida a localismos, ideologías y otros significados, consagrada o atribuida al objeto por sectores sociales de mayor o menor amplitud. Esta representatividad puede ser trascendente, como la Casa de Tucumán, símbolo de nuestra Independencia, pero también puede ser local o de tono menor (...). Un objeto de valor histórico puede carecer de valor simbólico y viceversa. Cuando confluyen ambos (...) nos encontramos ante el más alto grado de importancia e interés preservacionista"(3).

- Interés Artístico-Arquitectónico: Se trata de aspectos immanentes al edificio. La Obra en sí misma resultado de un complejo integral de diversos elementos, tales como el programa, la composición arquitectónica y sus criterios técnicos. Análogamente, la ciudad posee estos caracteres expresados en su estructura formal, sistema vinculante, formas y espacios vitales, etc.

(3) Ob. cit.

En la desagregación de este aspecto tenemos:

- Características Tipológicas-Constructivas (prototipo).
- Grado de Rareza - Singularidad.
- Características Formales. Morfología, Ornamentación.
- Características Funcionales.
- Características Tecnológicas-Constructivas.
- Valor Estético.
- Valor Económico.
- Estado de Conservación.

"El Valor Estético resulta de cualidades arquitectónicas, como la calidad constructiva o la expresión y depende en gran parte, de los cánones o modalidades estilísticas de la época en que fue construido el edificio". (Se destaca el Mercado de Medinas o el Chalet del Ingenio La Trinidad). También es de interés el autor o los autores que intervinieron, cuya firma, en determinados casos, genera por si sola un grado de valor. (Iglesia de Graneros). Los elementos ornamentales, escultóricos y pictóricos adheridos, deben ser muy especialmente considerados, para conservarlos dentro de su contexto original"(4).

(4) Ob. Cit.

"El Valor Didáctico depende de las cualidades del objeto como representante de determinadas circunstancias históricas o movimientos artísticos y de su capacidad para comunicarlo. No siempre un edificio de alto valor histórico o estético posee dicha capacidad. En esta valoración intervienen circunstancias inherentes al objeto mismo y otras extremas, que la influyen y la modifican; entre ellas consideramos fundamental la claridad didáctica del objeto; serán más valiosos aquellos ejemplos en donde las características distintivas sean más destacadas, haciendo más accesible la comprensión de la obra por parte del público no iniciado. También es importante la posibilidad de adaptación del edificio para usos públicos, su implantación en el contexto urbano o su proximidad con respecto a los centros poblados".

"El Grado de Rareza deriva de su exclusividad o menor abundancia como representante de una época, estilo, función o autor, en el área considerada. Puede ser de exclusividad o rareza original, es decir, haber sido el único o uno de los pocos objetos construidos de esa naturaleza, o de exclusividad o rareza actual, por ser el único o uno de los pocos que subsisten. (Tipológicamente hablando, resulta importante el trazado de Villa Quinteros, entre las obras arquitectónicas, se destacan la Casa de Concepción Pérez en la campaña, el Mercado del pueblo de Medinas o la Escuela General Lavalle de Famallá. "En el segundo caso, la importancia es generalmente mayor: el último ejemplo

de una tipología posee un interés representativo que el caso atípico no posee"(5).

Las Normas Internacionales expresan claramente que el valor de una obra, reside también en su irrepetibilidad que la convierte en un testimonio insustituible.

"El Estado de Conservación puede ser considerado un valor, por cuanto la restauración debe ser practicada con carácter excepcional y un edificio en mal estado la supone inevitablemente". (Casos casi irrecuperables lo constituyen el Chalet Carmen Reto, más conocido como el Castillo de la calle Bolívar o el antiguo Castoral cercano a la localidad de Río Colorado, ambos en completo estado de abandono y casi en ruinas).

El Valor Económico radica en la mayor rentabilidad del objeto construido, con referencia a otros objetos que pudiesen construirse en su reemplazo y en relación a los costos de mantenimiento y construcción respectivos.

(5) Ob. cit.

Calificación:

Siguiendo a la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, se calificará con la siguiente escala cada uno de los campos de interés (Paisajístico-Ambiental, Histórico-Cultural, Artístico-Arquitectónico) en cada uno de los ejemplos seleccionados:

5/5 Valor Excepcional

4/5 Muy Valioso

3/5 Valioso

2/5 Interesante

1/5 De Escaso Valor

Calificados los ejemplos con esta escala, se sumarán los tres valores parciales para obtener un valor-puntaje total, permitiendo la categorización de los ejemplos inventariados, según el siguiente detalle:

Categoría "A": 11 a 15 puntos

Categoría "B": 7 a 10 puntos

Categoría "C": 4 a 6 puntos

Categoría "D": 3 puntos

Categoría "A": Comprende edificios o sitios de localidades, que por sus cualidades intrínsecas, constituyen ejemplos sobresalientes en relación a su estilo, su época y ambiente local o testimonios únicos en su tipología.

Categoría "B": Comprende edificios o sitios de localidades que por sus cualidades intrínsecas, constituyen ejemplos importantes en relación a su tipología, estilo, época o ambiente local. Comprende asimismo, obras menores de importantes realizadores.

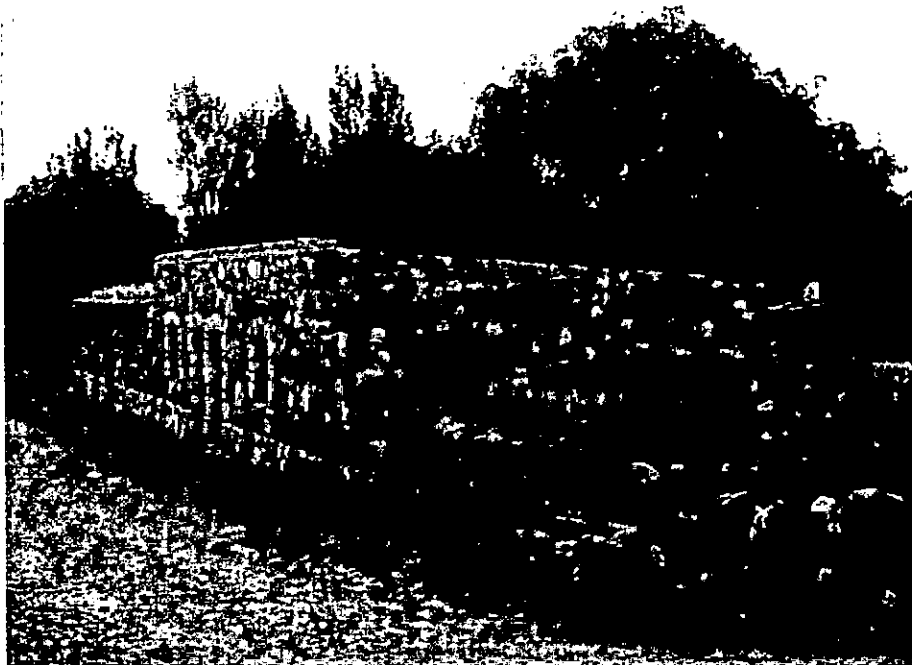
Categoría "C": Comprende edificios o sitios en localidades que, sin poseer cualidades intrínsecas relevantes, constituyen conjuntos o áreas morfológicas de singular calidad ambiental. También integran esta categoría ejemplos que, a pesar de haber sufrido diversas intervenciones, conservan aún algunos elementos que permiten una lectura -en esencia- de la obra original.

Categoría "D": Comprende edificios o sitios que han perdido sus características originales pero que, debido a su ubicación dentro de un sector o área del paisaje urbano, a través de acciones de recuperación, pueden llegar a constituir aportes importantes a la consolidación de la riqueza ambiental del entorno.

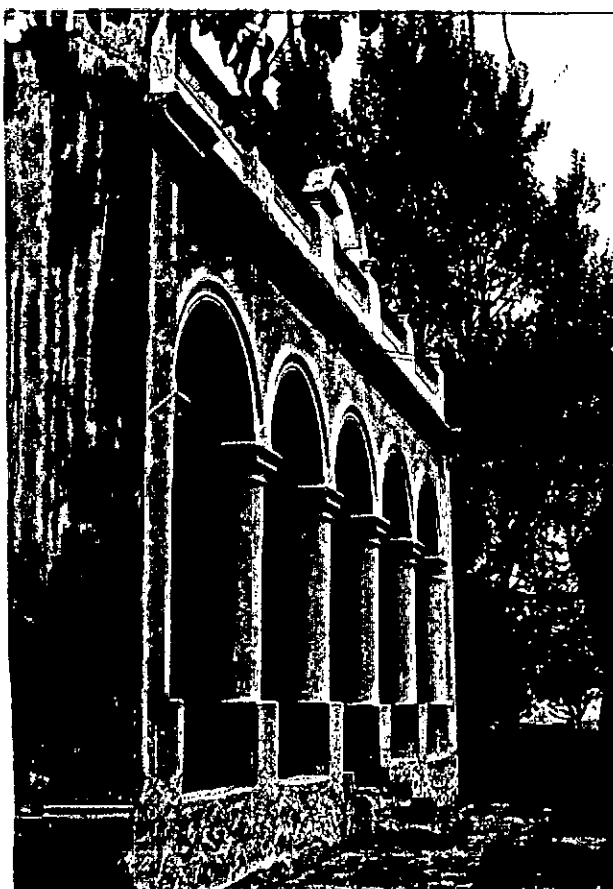
Estas categorías permitirán fijar en las propuestas, las estrategias futuras en orden de prioridades y también, el grado de protección de cada bien.



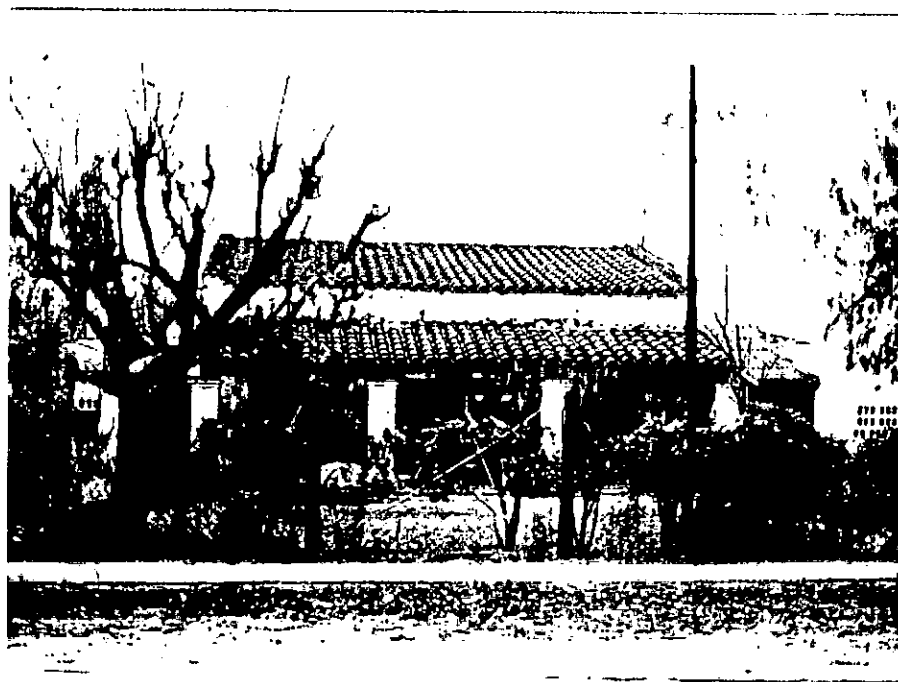
Viviendas en Medinas: Valor de Agrupamiento en un corredor del antiguo pueblo de Medinas. Recurso Ambiental.



Casas en el pueblo de Pichao. Herederas de la tradición constructiva de los indígenas y asimilando el material que le provee el sitio, conforman a este pueblo de montaña en el único resuelto morfológicamente en piedra. Valor Paisajístico-Constructivo y Ambiental.



Casa Rodríguez Espada. Ejemplo de Valor visual y Rareza actual, puesto que en el ámbito provincial es en la arquitectura doméstica muy particular una solución de estas características, y escasas las que subsisten en las áreas urbanas.



Vivienda de Obreros en Ingenio San Juan: Valor Económico. La gran mayoría de las viviendas se abandonan por la creciente crisis que transita la Industria Azucarera. Recurso que no se debe desdeñar.



Estancia de Tapia: Valor Paisajístico y Visual.



Centro Deportivo del Ex Ingenio Santa Lucía. Valor formal.

Asentamiento Rural en el
Infiernillo: Recurso
Cultural y Valor
Paisajístico.



Banco Provincia Sucursal Leales. Valor de una tipología que se utilizó para la gran mayoría de las sucursales de esta entidad provincial.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- * *Las Normas de Quito.*
- * CORRAL, Julio César: "El Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico: ¿Es solo un bien Heredado?, en: PROA internacional N° 26, Bogotá, Colombia.
- * GOMEZ CRESPO, Raúl A y VITA, Julio A.: "Patrimonio Arquitectónico Marplatense", Ediciones ARX, La Plata, 1983.
- * SOAJE RAMOS, Guido: "Elaboración del Problema del Valor". En: ETHOS, Revista de Filosofía Práctica. N° 1, Buenos Aires, 1973. Pág. 105.
- * WAISMAN, Marina: "Patrimonio Histórico, ¿para qué?. En: SUMMA N° 77, Junio de 1974. Pág. 17 y 55.
- * NICOLINI, Alberto: "Los Juicios de valor en la definición del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico". Inédito, Tucumán, Octubre de 1984.



A N E X O

Listado de Obras de distintas tipologías funcionales y localidades, registradas durante convenio suscripto entre el Superior Gobierno de la Provincia de Tucumán, la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos y el Servicio Nacional de Arquitectura.

ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE SAN MIGUEL DE TUCUMÁN

- # Teatro Splendid - Cine Teatro Parravicini.
- # Hospital Angel C. Padilla.
- # Banco de la Provincia de Tucumán.
- # Casa Sucar.
- # Edificio La Continental.
- # Confitería El Buen Gusto.
- # Casa Serafina Rougès.
- # Teatro Alberdi.
- # Casa del Turista.
- # Centro Cultural Dr. Alberto Rougès.
- # Casa de Departamentos 9 de Julio 253.
- # Edificio de Correos y Telégrafos.
- # Casa Mario Posse.

- # Cine Edison.
- # Automóvil Club Argentino.
- # Sociedad Sarmiento.
- # Teatro San Martín.
- # Escuela Federico Moreno.
- # Parque 9 de Julio.
- # Conjunto de viviendas Balcarce y Córdoba.
- # Cine Plaza.
- # Casa de Gobierno.
- # Museo Provincial de Bellas Artes.
- # Cámara de Senadores.
- # Escuela Normal Juan Bautista Alberdi.
- # Casa Chaker Farah Apás.
- # Caja Popular de Ahorros.
- # Hospital de Niños.
- # Museo Folklórico.
- # Palacio de Tribunales.
- # Casa Juan B. Terán (h).
- # Casa Padilla.
- # Cámara de Diputados - Legislatura.
- # Federación Económica.
- # Jockey Club.
- # Policlínico Ferroviario.
- # Quinta Guillermina.

- # Villa Navarra.
- # Casa López Mañán.
- # Casas de Vecindad.
- # Hotel Plaza.
- # Biblioteca Alberdi.

MONUMENTOS HISTÓRICOS NACIONALES

- o Casa del Obispo Colombres.
- o Museo Histórico Provincial.
- o Casa de la Independencia.
- o Iglesia Catedral.
- o Iglesia de Trancas Viejo - Villa Vieja de Trancas
- o Iglesia de Chicligasta.
- o Iglesia y Convento de San Francisco.
- o Iglesia de San Ignacio de la Cocha.
- o San José de Lules.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

- x Capilla de Benjamin Aráoz y Casa Guerineau.
- x Iglesia de Santo Domingo.

- x Capilla del Ingenio Esperanza - Delfin Gallo.
- x Iglesia de Aguilares.
- x Capilla de Esquina.
- x Cementerio de Monteros.
- x Capilla de Monteagudo.
- x Capilla de Santa Rosa de Leales.
- x Capilla de Santa Rita - Ing. Cruz Alta.
- x Capilla del Ingenio San Pablo.
- x Monasterio Cristo Rey.
- x Capilla de Amaicha del Valle.
- x Capilla de Villa Nogués.
- x Capilla de Los Chañaritos.
- x Capilla de Timbó Nuevo.
- x Capilla de Los Perez.
- x Capilla de la Villa Vieja de Santa Ana.
- x Capilla de San Patricio.
- x Iglesia de Medinas.
- x Iglesia de Graneros.

SITIOS ARQUEOLOGICOS

- = Antigua Ciudad de Quilmes.
- = Ibatin.

ARQUITECTURA DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

- / Chalet Ingenio La Florida - Dto. Cruz Alta.
- / Complejo Deportivo Ingenio Santa Lucia.
- / Chalet Ingenio Santa Rosa.
- / Casa Colonia Ingenio San Juan - Ruta 9.
- / Chalet Ingenio La Providencia - Rio Seco.
- / Chalet Ingenio La Trinidad.
- / Chalet Ingenio Bella Vista.
- / Ingenio Santa Ana - General.
- / Ingenio San Pablo - General.
- / Viviendas Obreras Ingenio San Pablo.
- / Ingenio Modelo - Av. Roca al 4000 - S.M. de Tucumán.
- / Viviendas Obreros Permanentes Ingenio Bella Vista.
- / Viviendas Ingenio Concepción.
- / Vivienda Ingenio Santa Rosa.
- / Chalet Ingenio San Pablo.
- / Viaducto El Saladillo - El Cadillal.
- / Casa de Jefe de Cuadrilla - Rio Colorado.
- / Estación Graneros.
- / Estación Benjamín Paz.
- / Estación Leales.
- / Estación Las Cejas.
- / Estación Lules.

- / Estación del Ferrocarril Mitre - S. M. de Tucumán.
- / Viviendas de Cuadrilla - Juan B. Alberdi.
- / Estación Monteagudo.
- / Vivienda Empleados - Rio Colorado.
- / Estación Rio Colorado.
- / Vivienda Personal Jerárquico F.C.C.A. - S. M. de Tucumán.
- / Estación El Bajo - S. M. de Tucumán.
- / Talleres de Tafi Viejo.
- / Estación Ranchillos.
- / Estación Los Ralos.
- / Estación Burruyacu.
- / Estación Lamadrid.
- / Estación Alberdi.
- / Estación Tucumán - Central Córdoba - S. M. de Tucumán.
- / Villa Obrera de Tafi Viejo.
- / Estación Bella Vista.
- / Estación La Cocha.
- / Estación Tafi Viejo.
- / Estación Medinas.
- / Estación Choromoros.

ARQUITECTURA PUBLICA DEL INTERIOR PROVINCIAL

- ç Comisaria de Graneros.
- ç Biblioteca Gral. Belgrano - Juan B. Alberdi.
- ç Cabildo de Medinas.
- ç Banco de la Nación Argentina - Monteros.
- ç Mercado de Medinas.
- ç Biblioteca Nicolás Avellaneda - Concepción.
- ç Banco Provincia - Sucursal Leales.
- ç Banco Provincia - Sucursal Concepción.
- ç Banco Provincia - Sucursal Monteros.
- ç Comisaria de San Pedro de Colalao.
- ç Juzgado de Paz de Monteros.
- ç Biblioteca 25 de Mayo - La Cocha.
- ç Comisaria de Monteros.
- ç Comisaria de Los Ralos.
- ç Colegio Nacional de Aguilares.
- ç Centro Cultural Obrero de La Trinidad.
- ç Hospital Alfredo Guzmán - Banda del Rio Salí.
- ç Hospital de Medinas.
- ç Banco de la Nación Argentina - Sucursal Aguilares.
- ç Hosteria de San Javier - Anta Muerta.
- ç Comisaria de Tafi Viejo.
- ç Escuela Gral. Lavalle - Famallá.

- ç Comisaria de Bella Vista.
- ç Sociedad Española - Tafi Viejo.
- ç Comisaria de Las Cejas.
- ç Molino Arroceros "Ilaymes Hnos." - Concepción.
- ç Ciudad Hospital de Horco Molle.

ARQUITECTURA DOMESTICA URBANA Y RURAL DEL INTERIOR PROVINCIAL

- * Finca "El Altillo" - La Higuera.
- * Finca Mariños.
- * Estancia El Churqui - Tafi del Valle.
- * Casa Lobo - El Porvenir - Trancas.
- * Hospital Yokavil - El Bañado.
- * Casa Marquez - Ciudadita.
- * Casa del Dto. Gral. de Irrigación - Los Sarmiento.
- * El Nogalito - Rio Nio.
- * Casa Cabrera - Concepción.
- * Finca Macomitas.
- * Cabaña Horco Huasi - Benjamin Paz.
- * Finca Martinez - Vipos.
- * Estancia de Carlos Paz - El Estanque - Zárate Norte.
- * Estancia El Molino - Zárate Sud.
- * Sans Souci - Raco.

- * Estancia Raco.
- * Finca Correa - Medinas.
- * Casa Sortheix - Choromoros.
- * La Querencia - Cañada de Alsogaray.
- * Casa Guanco - Tafi del Valle.
- * Casa Cossio - Rodeo de los Cossio.
- * Finca Francisca - Lules.
- * Estancia de Tapia.
- * Finca de Los Filgueira - Naranjo Esquina.
- * Estancia de Aragón.
- * Estancia San Julián.
- * Casa Gómez - Atahona.
- * Casa de la Ramada de Abajo.
- * Casa Velárdez - El Potrero.
- * Cabaña Atahona.
- * Casa Márquez - Lules.
- * Casa Sampolo - Tapia.
- * Casa Ciancaglini - Graneros.
- * Casa Concepción Pérez - Leales.
- * Casa Girón - Acherál.
- * Casa De Gregorio - 7 de Abril.
- * Casa Salas - Graneros.
- * El Casco Viejo - Marcos Paz.
- * Casa Estape - Juan B. Alberdi.

- * Casa Anka - La Ramada.
- * Casa Pbro. Zoilo Dominguez - Lules.
- * Casa Borsini - Trancas.
- * Casa Chico - Colalao del Valle.
- * Casa Soldatti - San Pedro de Colalao.
- * Casa Elias - Rio Chico.
- * Sociedad Antoniana - Tafi Viejo.
- * Casa Argañaraz - Los Rojos.
- * Casa Mothe - Simoca.
- * Casa Saracho - El Corte.
- * Finca Argentina - Lules.
- * Chalet Garcia Hamilton - Villa Nougues.
- * Casa de la Estac. Experimental Agricola - El Colmenar.
- * Viviendas Ciudad Universitaria - San Javier.
- * Casa Rodriguez - Tafi Viejo.
- * Casa Rodriguez Espada - Amaicha del Valle.
- * Casa Honrubia - Tafi Viejo.
- * Casa Pastrana - Amaicha del Valle.
- * Casa Martinez Zavalia - Tafi del Valle.
- * Casa Torres Posse - Tafi del Valle.
- * Casa Mirande - Tafi del Valle.
- * Estancia Jesuitica La Banda - Tafi del Valle.
- * Villa Margarita - Tafi del Valle.
- * Casa Torres - Tafi del Valle.

- * Villa Maria Lucia - Los Sosa - Monteros.
- * Casa Mothe - Villa Clodomiro Hileret.
- * Casa Echezarreta - Marcos Paz.
- * Villa Elcira - Marcos Paz.
- * Casa Terán - Macomitas.
- * Casa Belmont - Juan B. Alberdi.
- * La Barraca - Aguilares.
- * Casa y Molino Costa - Aguilares.
- * Casa Saracho - Concepción.
- * Casa Fassora - Manuela Pedraza.
- * Estancia Los Cuartos - Tafi del Valle.